

LA ANOMIA REVISITADA¹, EN HOMBROS DE MERTON

VÍCTOR REYES MORRIS

Introducción

A l recorrer la vasta obra del sociólogo Robert K. Merton, fallecido en el 2003, no es difícil encontrar que uno de los aportes de este “clásico-contemporáneo”, es el redescubrimiento del concepto de anomia, el cual constituye una de sus contribuciones más significativas, aun cuando también muy controvertidas. En su obra más conocida en español, *Teoría y Estructuras Sociales*², publicado por el Fondo de Cultura Económica, que reúne o compila varios de sus escritos, representa el capítulo de la “Estructura Social y la Anomia” uno de los centrales. En términos de contenido teórico, quizás, considero que este capítulo, que señala uno de los aportes de Merton, utilizando sus propios términos, sería una teoría de alcance medio.

Antes de entrar en materia voy a hacer dos consideraciones de método, empleando de alguna manera lo que Merton mismo señaló como procedimiento. En una obra del autor, utilizando una figura de Newton, (Merton es uno de los mayores exponentes de la sociología de la ciencia), que precisamente lleva el título de una de sus más famosas sentencias, “*A hombros de gigantes*”³, en ella, en el análisis de la génesis de los conceptos, Merton propone mirar hacia atrás en ‘hombros de gigantes’ y eso es lo que tenemos que hacer hoy, mirar hacia atrás para examinar, aun cuando brevemente el recorrido del concepto *anomia*.

“Si he llegado a ver más lejos que otros, es porque me subí a hombros de gigantes” (Isaac Newton).

¹ Este artículo es una versión escrita y reelaborada (corregida y aumentada) de una intervención que realicé en un evento de homenaje a la memoria de Robert K. Merton, organizado por el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, en el 2003.

² MERTON, R. K. *Teoría y Estructura Sociales*. México, Fondo de Cultura Económica, 1964. 1^o edición.

³ MERTON, R. K. *A hombros de gigantes*. Barcelona, Península, 1987.

Es necesaria otra observación de método y quiero remitirme a una anécdota que refiere Roman Jakobson⁴, uno de los lingüistas y semióticos contemporáneos más destacados. Se trata de una conversación entre el pintor Edgar Degas y el poeta Próspero Mallarmé. Degas le decía a Mallarmé que él había tenido siempre la tentación de escribir poesía y que para el efecto tenía grandes ideas al respecto. Mallarmé le contesta que para hacer poesía no hay que tener ideas sino palabras. Aplicando esta anécdota parece ser que en el caso de la anomia hay más palabras que concepto.

Iniciando el recorrido

Estrictamente anomia significa ausencia de normas, este término de origen griego fue utilizado por los teólogos medievales para referirse a aquellos que obraban sin ‘Dios ni ley’. La inclusión del término anomia, dentro de las ciencias sociales, como es conocido, correspondió a Durkheim, que plantea a través de su obra dos tratamientos conceptuales distintos del término. Uno, en la *“La División Social del Trabajo”*⁵ en donde hay un esbozo o trazo que no tuvo mayor desarrollo y es quizás a la manera de ver de muchos analistas, el trazo más interesante, prometedor y seminal del concepto. Durkheim no lo volvió a tratar y sólo vuelve sobre el concepto, en *“El Suicidio”* para hablar de una conducta individual, el ‘suicidio anómico’.

Jean Duveignaud⁶, sociólogo francés, en su diccionario de sociología señala de manera quizás un poco forzada, una alusión a la concepción que juzga de dialéctica para aludir al concepto de anomia en Durkheim, como el momento de cambio en una sociedad que aún no muere y otra que aún no nace. Es un momento de opacidad de la conciencia colectiva, término durkheimiano, cuando la división del trabajo no logra producir una solidaridad orgánica y las normas correspondientes se quiebran, lo que se considera un momento de oscuridad en una sociedad. Son “Los estados de desórdenes” que llamaba Durkheim. Durkheim nunca renunció, sin lograrlo, a producir una noción de moral social, que al estilo de Jean-Marie Guyau,⁷ estuviera fundada en bases no-religiosas, como lo había hecho Kant.

⁴ JAKOBSON, ROMAN. *Arte verbal, signo verbal, tiempo verbal*. Mexico. Fondo de Cultura Económica. 1995.

⁵ “Si la división del trabajo no produce la solidaridad, es porque las relaciones de los órganos no están reglamentadas, es porque están en estado de anomia”. DURKHEIM, E. *De la división del trabajo social*. Buenos Aires, Schapire editor. 1973.

⁶ DUVIGNAUD, JEAN. *La Sociología. Guía alfabética*. Editorial Anagrama. Barcelona. 1974. Más extensamente Duvignaud trata el tema en una obra suya titulada “Herejía y subversión. Ensayos sobre la Anomia”. Barcelona. Editorial Icaria. 1990.

⁷ Señala ANTHONY GIDDENS en su obra *El capitalismo y la sociedad moderna*, que quizás (parece) Durkheim tomó el término anomia de Guyau.

Es posible que el concepto haya llegado a Merton por la vía de W. I. Thomas y F. Znaniecki en su obra *"The Polish Peasant"*⁸, acerca de la pérdida de la fuerza reguladora que pueden experimentar las normas sociales en determinadas circunstancias. En esta obra clásica de la Sociología, estos autores formulan una teoría del cambio social, en cuyo modelo se da una tensión ente la organización social y el surgimiento de desviaciones destructivas de las normas sociales, que pueden producir diversos efectos, desde la reorganización social hasta la reconstrucción, sobre nuevas bases, del sistema social.

Volviendo a Jean Duvignaud, éste juzga muy severamente a Merton y dice textualmente:

"Merton no aporta nada a lo dicho por Durkheim y llega incluso a estar rezagado con respecto a él en la medida en que acaba por limitar la idea de anomia a una oposición entre el individuo y la sociedad".

Muy ligero este juicio que pretende descalificar el aporte de Merton. Creo que con sólo retomar un concepto y ponerlo de presente en el mundo de la sociología es ya un mérito, máxime si se trata de Merton conocido precisamente, y esto es muy dicente en el ámbito de la opinión pública norteamericana, como *"mister sociology"*. Pero es que la obra de Durkheim daba para esas dos posibilidades de desarrollo del concepto, una, la insinuada en *"La División Social del Trabajo"*, que llamaríamos la visión estructural que comprende un momento de crisis dentro de una sociedad (Duvignaud, la califica de dialéctica) y la otra, la visión individualista, la desarrollada en *El Suicidio*, que a la postre fue la retomada por el funcionalismo norteamericano y que dio origen a la rica producción investigativa y teórica sobre "el comportamiento desviado".

Anthony Giddens⁹ sostiene otra apreciación sobre el aporte de Merton al concepto de anomia. A propósito señala,

"Merton partió del concepto de anomia para desarrollar una teoría de la desviación que ha sido muy influyente".

y más adelante agrega:

"Merton modificó el concepto de anomia para dar cabida a la tensión a la que se ven expuestos los individuos cuando las normas aceptadas entran en conflicto con la realidad social".

⁸ THOMAS WILLIAM and ZNANIECKI FLORIAN, *The Polish Peasant in Europe and America: A Classic Work in Immigration History*. (edited by Eli Zaretsky). Urbana. University of Illinois Press. 1996.

⁹ GIDDENS, ANTHONY: *Sociología*. Alianza Editorial. Madrid. 2000.

Parsons, en un artículo biográfico sobre Durkheim en la *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*¹⁰, da una visión distinta del concepto de anomia o matiz diferente, quizás, al ofrecido por Merton. Parte de resaltar la enorme contribución de Durkheim:

“La anomia es hoy uno de los pocos conceptos verdaderamente fundamentales de la ciencia social contemporánea.”(op. cit., p. 31).

El sentido del concepto que recoge Parsons si bien se refleja en los individuos expresa más un estado del sistema social, que no anda bien. En efecto refiere Parsons:

“En este marco interactivo la anomia puede considerarse como aquel estado de un sistema social que hace que una determinada clase de miembros considere que el esfuerzo para conseguir el éxito carece de sentido, no porque le falten facultades u oportunidades para alcanzar lo que desea, sino porque no tienen una definición clara de que es deseable. Es una “patología” no del sistema instrumental, sino del sistema colectivo.” (Op. cit., p. 32).

Sin caer en esquematismos empobrecedores podría afirmarse que en esta visión de la anomia, Parsons asume una posición más estructuralista y Merton una más funcionalista.¹¹

La anomia mertoniana

Merton escribe su primer ensayo sobre la anomia en 1936, como parte de su trabajo doctoral en Harvard y luego lo publica en la *American Journal of Sociology* en 1938. Merton señaló que la teoría funcional intenta determinar cómo la estructura social y cultural engendra una presión hacia la conducta socialmente divergente sobre individuos situados en diferente posición en dicha estructura. De esta manera se deslindaba de las tendencias que desde el individualismo veían la trasgresión conductual como un fenómeno psicopatológico.

“Si nuestra pesquisa tuviera éxito, se vería que algunas formas de conducta divergente son tan normales psicológicamente como la conducta conformista y se pondrá en duda la ecuación entre desviación y anormalidad psicológica¹².

¹⁰ PARSONS, TALCOTT. Émile Durkheim. *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Tomo4. páginas 27-31. Aguilar de Ediciones. Madrid. 1974.

¹¹ En una obra de hace muchos años Don Martindale señala como paradigma del análisis funcional la formulación de Merton sobre la anomia, basada en lo que considera un lúcido análisis de la sociedad Norteamérica. En, *La Teoría Sociológica: Naturaleza y escuelas*. Ediciones Aguilar. Madrid, 1968.

¹² MERTON, R. K., op. cit., p. 141.

Merton remarcó que la estructura cultural (los fines culturalmente establecidos en una sociedad) y el acceso a los medios legítimos para alcanzar tales fines, en otras palabras la estructura social, pueden no corresponder exactamente. Así señala:

“el concepto clave que salva el abismo entre la estática y la dinámica en la teoría funcional es el de tirantez, tensión, contradicción o discrepancia entre los elementos componentes de la estructura social y cultural”.

La alternancia o disyunción entre objetivos y medios que produce el estrés y la anomia depende de los valores de cada una de estas variables. Las adaptaciones a tal estrés se producen aceptando o no los objetivos culturalmente definidos o aceptando o no los medios legítimos para lograrlos. Esto genera unos modelos de adaptación a partir de la dicotomía entre medios y fines (a la manera de Weber) que le permite a Merton construir cinco tipos de formas de adaptación:

	Fines culturales (metas)	Medios institucionalizados
Conformismo	+	+
Ritualismo	-	+
Innovación	+	-
Retraimiento	-	-
Rebelión	±	±

En expresión de Albert Cohen, uno de los sociólogos norteamericanos más destacados en el estudio del comportamiento desviado, citado a su vez por Merton, dice sobre el aporte de éste lo siguiente:

“sin embargo, la obra de Merton representa un modesto comienzo por el camino que conduce a especificar las condiciones que determinan la elección de una de las varias posibilidades lógicas”.

Esta disyunción entre fines y medios lo ilustra Merton, con ejemplos como el de una competencia atlética, cuando el deseo de victoria o triunfo se despoja de sus medios institucionales y se reconoce o interpreta el triunfo como “ganar el juego” y no como “ganar el juego con las reglas del juego”.

La pretensión de Merton sobre la anomia es construir de acuerdo a su propia concepción ‘Teorías Intermedias’ que permitan alumbrar el proceso investigativo. Merton no renuncia a ser sociólogo, no toma el camino de la gran teoría (por lo que lo regaña Duvignaud) ni el de la casuística psicopatológica y por eso afirma:

“nuestro primer propósito es descubrir cómo algunas estructuras sociales ejercen una presión definida sobre ciertas personas de la sociedad para que sigan una conducta inconformista y no una conducta conformista”.

Merton aporta, en este sentido, un lúcido análisis sobre la llamada ‘cultura del éxito en Norteamérica’¹³, un tipo de sociedad que le confiere una relevancia excepcional a tal objetivo sobre los procedimientos institucionales así dice:

“mi principal interés aquí son las consecuencias sociales de la gran importancia dada al éxito monetario como objetivo en una sociedad que no adaptó su estructura a las implicaciones a dicha importancia”.

Y más adelante reitera:

“la cultura norteamericana contemporánea parece aproximarse al tipo extremo en que se dan importancia a ciertos éxitos-metas sin dar importancia equivalente a los medios institucionales”.

Un punto tratado por Merton y de ahí su acento investigativo es cómo medir la anomia; por ello en su obra tiene un apartado sobre indicadores de anomia. En este sentido, comienza por señalar que Durkheim no ofreció una guía explícita y metódica de las diferentes señales de anomia, por ello advierte, que es indispensable establecer indicadores si el concepto de anomia ha de utilizarse en investigaciones empíricas.

Merton aboga por la incorporación de componentes objetivos y subjetivos y de la interacción de los mismos dentro del concepto de anomia. Destaca dos aportes en cada una de las direcciones (lo objetivo y lo subjetivo), el de Leo Srole que es una escala para medir la anomia subjetivamente experimentada y el aporte de Bernar Lander sobre medición de la anomia como estado objetivo de la vida del grupo. Este intento Merton lo califica de ‘sintomático’ y no de progreso decisivo por cuanto es el intento de tomar datos estadísticos ya producidos como referencia de conceptos teóricos elaborados *a posteriori*.

Dos observaciones finales:

1) La vigencia de los estudios sobre anomia

El predominio del paradigma estructural funcionalista en la sociología norteamericana durante muchos años (desde la posguerra hasta los años 80 aproximadamente) le dio mucho oxígeno a la utilización del concepto de anomia en el sentido mencionado, propiciando estudios sobre el comportamiento desviado y la conducta delictiva.

¹³ En una muy reciente y excelente presentación de la biografía y obra de Merton, que pretende ser un homenaje a su memoria, el destacado y estudioso sociólogo colombiano Gonzalo Cataño, señala en un artículo en la revista venezolana de sociología *Espacio Abierto* (Universidad del Zulia): “una bondad adicional de la teoría general de Merton, es la de estar muy cerca de los hechos y de los instrumentos de investigación”. *Espacio abierto*. Vol. 12, N.º. 4, Octubre-Diciembre de 2003. Maracaibo, Venezuela.

Muy recientemente, en un libro-denuncia el sociólogo, político y periodista suizo Jean Ziegler¹⁴ propone la utilización del concepto durkheimiano de anomia como herramienta de interpretación del comportamiento mafioso ligado al narcotráfico (específicamente aplicado a la sociedad contemporánea rusa), al crimen organizado y a otras conductas delictivas internacionales. En este breve texto podemos ver la potencialidad del concepto como para explicar una situación tan caótica como la actual de la sociedad rusa, de transición entre el antiguo régimen (¡Vaya! ¡Qué paradoja!) y uno nuevo que aún no surge y que por ahora parece bien denominarlo “capitalismo salvaje”:

“La sociedad contemporánea rusa, que ha hecho nacer a los señores del crimen, ofrece la fascinante imagen de la anomia. Este concepto está en el centro de la teoría sociológica de Emile Durkheim y designa una situación en la que el tejido social está hecho jirones, en la que ninguna norma supraindividual limita la agresividad de los individuos o los grupos, en la que las pocas instituciones estatales supervivientes ya sólo controlan territorios marginales de la vida colectiva... Reina un capitalismo salvaje cuyas conductas no están ya determinadas, canalizadas, dominadas por un poder social normativo, un Estado, una magistratura. La sociedad legal queda minimizada, relegada al margen del acontecer social” (página 105).

Dado lo promisorio e interesante de este análisis, que lastima que las urgencias políticas de Ziegler, no hubiesen permitido un mayor desarrollo analítico de lo que ocurre en la actual Rusia, de lo que parece estar bien informado.

En el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional a pesar de que la enseñanza de Durkheim y Merton como teóricos clásicos y contemporáneos es permanente dentro del programa académico, no se ha generado una producción significativa, ni abundante que utilice el concepto de anomia. Encontramos dos tesis de grado. Una muy antigua de los primeros años del Departamento, de Diego Younes (además de sociólogo, abogado, posteriormente magistrado y Ministro de Trabajo en la Administración de Virgilio Barco) sobre la aplicación del concepto a población carcelaria. El aporte más reciente, es el de Dixon Moya¹⁵, quizás el más sugestivo, que coincide con la propuesta de Ziegler¹⁶. Moya intenta interpretar el fenómeno del narcotráfico en Colombia a partir del concepto de anomia. La contribución de Moya es muy importante y desafortunadamente desapercibida. Hace un juicioso recorrido del concepto, aun cuando no penetra con acierto en el creador

¹⁴ ZIEGLER JEAN., Los señores del crimen. Barcelona. Editorial Planeta. 1998.

¹⁵ MOYA ACOSTA DIXON. Anomia y Narcotráfico. Entre lo prescrito y lo proscrito. Estudio teórico de un concepto aplicado a una problemática colombiana. Generalidades y análisis del caso antioqueño. Monografía de grado Departamento de Sociología. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1993.

¹⁶ Aunque para ser justos en el tiempo la Tesis de Dixon Moya es anterior al libro de Ziegler, por lo tanto es Ziegler quien coincide con Moya.

del concepto sociológico (Durkheim) y si bien recoge básicamente a Merton y algo del desarrollo y utilidades posteriores, la aplicación que hace del concepto es más sugestiva que cabal, para entender el proceso del narcotráfico en Colombia y específicamente en el caso regional de Antioquia (identificado como el Cartel de Medellín).

2) *Una evaluación del concepto de anomia:*

En general, podría considerarse más un síntoma que una explicación, por tanto su valor es más descriptivo que explicativo y menos comprensivo. No parto de la inutilidad u obsolescencia del concepto, creo que es bien pertinente para analizar fenómenos actuales y que da tanto para utilizarlo en el sentido de Duvignaud y/o en el que Giddens¹⁷ propone de manera muy acertada aun cuando brevemente, indicando alcances y limitaciones de su uso analítico para entender sociológicamente la sociedad contemporánea, y en el sentido mertoniano para analizar conductas individuales o grupales que corresponden al comportamiento “desviado”. Pero como ya se dijo, el concepto de *anomia*, es ante todo un síntoma y por lo tanto no funciona solo. Podría ser propio utilizarlo en situaciones en que el “cerramiento” u “oclusión” de las condiciones de acumulación de capital generan formas “anómicas”, subvirtiendo el orden tradicional, como en el caso del narcotráfico, o cuando se cierran las posibilidades de acceso al poder y se buscan otras formas, igualmente subversivas, de acceso al mismo. Es muy interesante el uso de la concurrencia de conceptos de distinta fuente teórica, en una especie de triangulación conceptual para estudiar fenómenos como el que se indica, tal como lo presenta, por ejemplo, el sociólogo italiano Pino Arlacchi¹⁸ en un estudio de mucho impacto sobre la mafia italiana, cuyo subtítulo recuerda a Weber, *la ética mafiosa y el espíritu del capitalismo*. Arlacchi utiliza conceptos tanto de Marx como de Weber para analizar con mucha lucidez y valor el tema de la mafia italiana, tal como se puede apreciar en el siguiente párrafo:

“La acumulación mafiosa del capital está haciendo resurgir (o reemerger) en sus protagonistas toda una gama de comportamientos primitivos, que se expresan en la tendencia siempre mayor hacia la transformación del conflicto económico en guerra intrafamiliar, y la competencia del mercado en venganza y en sangrienta lucha personal. Introduciendo dosis siempre más macizas de anarquía destructiva y de barbarie en la vida económica, política y social de vastas áreas territoriales y en el interior de los sectores productivos, la emprendibilidad (o espíritu emprendedor, N.T.) de los mafiosos se está revelando como una de las graves amenazas a la democracia y al desarrollo”.

¹⁷ GIDDENS, ANTHONY. *El capitalismo y la moderna teoría social*. Editorial Labor. Barcelona. 1985. páginas 147-149.

¹⁸ ARLACCHI, PINO. *La Mafia Imprenditrice*. Società editrice il Mulino. Bologna. 1983 (no hay versión en español).

El ejercicio de “revisita” es también una invitación a partir de lo que se señala en la última parte, a retomar en función de la investigación y del análisis de situaciones concretas, los instrumentos conceptuales de los que el bagaje o la “maleta” sociológica están repletos. El caso de la anomia es uno de ellos. Especialmente útil para entender, por ejemplo, en el contexto colombiano, lo que ha roto el espinazo de nuestra sociedad: el narcotráfico. Cuya investigación sociológica, como en el caso de la “*Violencia en Colombia*”, que marcó un hito, requiere otro, el cual no dejaría de insertarse con especificidad nacional, en la sociedad globalizada.

Referencias

- ARLACCHI, PINO. *La Mafia Imprenditrice. Società editrice il Mulino*. Bologna. 1983 (no hay versión en español).
- CATAÑO GONZALO. “Robert K: Merton”. En Revista *Espacio abierto*. Vol. 12 No. 4 Octubre-Diciembre de 2003. Maracaibo, Venezuela.
- DUVIGNAUD, JEAN. *La Sociología. Guía alfabética*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1974.
- DUVIGNAUD, JEAN. “Herejía y subversión. Ensayos sobre la Anomia”. Editorial Icaria. Barcelona. 1990.
- DURKHEIM, EMILE. *De la división del trabajo social*. Schapire editor. Buenos Aires, 1973.
- GIDDENS, ANTHONY. *El capitalismo y la moderna teoría social*. Editorial Labor. Barcelona. 1985. páginas 147-149.
- GIDDENS, ANTHONY. *Sociología*. Alianza Editorial. Madrid, 2000.
- JAKOBSON, ROMAN. *Arte verbal, signo verbal, tiempo verbal*. Fondo de Cultura Económica. México, 1995.
- MARTINDALE, DON. *Teoría Sociológica: Naturaleza y escuelas*. Ediciones Aguilar. Madrid, 1968.
- MERTON, R. K. *Teoría y Estructura Sociales*. Fondo de Cultura Económica. México. 1964. 1º edición.
- MERTON, R. K. *A hombros de Gigantes*. Península. Barcelona, 1987.
- MOYA ACOSTA DIXON. *Anomia y Narcotráfico. Entre lo prescrito y lo proscrito. Estudio teórico de un concepto aplicado a una problemática colombiana. Generalidades y Análisis del caso antioqueño*. Monografía de grado Departamento de Sociología. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1993.
- PARSONS, TALCOTT. Émile Durkheim. *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Tomo 4. Páginas 27-31. Aguilar de Ediciones. Madrid, 1974.
- THOMAS WILLIAM y ZNANIECKI FLORIAN, *The Polish Peasant in Europe and America: A Classic Work in Immigration History*. (edited by Eli Zaretsky). Urbana. University of Illinois Press, 1996.

YOUNES, DIEGO. *Estudio de anomia en una población carcelaria*. Monografía de grado, Departamento de Sociología Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, s.f.

ZIEGLER JEAN. *Los señores del crimen*. Editorial Planeta. Barcelona, 1998.

VÍCTOR REYES MORRIS

Sociólogo.

Profesor Asociado,

Departamento de Sociología.

Universidad Nacional de Colombia.

e-mail: vreyes_morris@hotmail.com

RECIBIDO ABR. 2004 - ACEPTADO MAY. 2004